

## **Escenarios Demográficos Recientes en América Latina**

**MARÍA INÉS ORTIZ ÁLVAREZ**

**MARÍA ELENA CEA HERRERA**

**JORGE GONZÁLEZ SÁNCHEZ**

Departamento de Geografía Social,

Instituto de Geografía, UNAM, México.

Tels. (55) 56-22-43-30

(55) 56-22-43-92

## Escenarios Demográficos Recientes en América Latina

**Resumen:** *El trabajo presenta algunos de los cambios demográficos registrados en América Latina, básicamente en el período 1970-2000.*

Desde los años sesentas se da en América Latina un incipiente proceso de envejecimiento. por el aumento en la esperanza de vida de sus habitantes derivado de la tendencia decreciente de la natalidad y de la mortalidad tanto infantil como general. Se advierten alteraciones de la estructura de la población por edad o por sexo

Asimismo, resaltan los importantes cambios sucedidos a lo largo del siglo XX en la distribución de la población urbana de la región, originados básicamente por las constantes corrientes migratorias producidas en gran medida por las variaciones en la participación económica de la población, las cuales han dado lugar a que en el año 2000, tres de cada cuatro personas de América Latina habiten en localidades urbanas.

Palabras clave: Demografía, Geografía de la población. Latinoamérica

## Recent Demographic Scenarios in Latin America

**Abstract:** This work reports some of the demographic changes recorded in Latin America during 1970-2000.

Since the sixties an ageing process has risen in Latin America from the increase in the life expectancy of its inhabitants, a result of the decreasing trends in natality and child and general mortality.

Likewise, important changes in the distribution of urban population in Latin America took place during the twentieth century derived mostly from the constant migration, which have resulted in three of every four persons living in urban areas, a phenomenon that, to a great extent, is a product of the variations in the population's economic participation.

Key words: Demography, Population Geography, Latin America

## Introducción

Latinoamérica está conformada por 35 países con gran diversidad geográfica, ya que existe heterogeneidad de superficie, población, características socioeconómicas y culturales, grado de desarrollo, etc. Ejemplo de estos contrastes son Brasil, que asciende a 166 millones de habitantes con 8.5 millones de km<sup>2</sup> de superficie y Saint Kitts y Nevis, con 41 mil habitantes y menos de 10 km<sup>2</sup>. En general su proceso demográfico se ha caracterizado por muy altos índices de natalidad o fecundidad y elevada mortalidad sobre todo infantil. La alta tasa de aumento de la población llegó a constituir tan serio problema que en 1961 la CEPAL realizó un consenso con el fin de instrumentar el proceso de cambio conocido como transición demográfica, trabajando con las principales componentes: fecundidad y mortalidad, y no sólo en el crecimiento de la población y su monto. Así se establecieron períodos y etapas del cambio demográfico *para establecer el modelo de crecimiento futuro y su relación con el desarrollo económico sobre todo en los países atrasados.* (Benitez,1993)

El presente trabajo tiene como objetivo señalar algunos de los fenómenos más significativos de la transición demográfica que se han dado en América Latina.

En el desarrollo del proceso de transición demográfica se definen tres etapas fundamentales: en la primera las variaciones de las tasas de mortalidad y de natalidad son muy elevadas, en la segunda las tasas de natalidad pueden permanecer altas, observar un ligero descenso o disminuir rápidamente y la mortalidad desciende con lentitud hasta alcanzar tasas muy bajas y en la tercera etapa las tendencias a la baja de la natalidad y la mortalidad prácticamente se igualan. Sin embargo en los países menos desarrollados estos cambios no se han dado en esas grandes etapas, por lo cual los escenarios demográficos que se presentan en América Latina son múltiples y diferentes entre sí, así como los consecuentes cambios en la estructura por edad y sexo de la población, con el aumento de los grupos de edad de adultos y ancianos y la paulatina disminución de los grupos de niños y jóvenes. Además, las implicaciones sociodemográficas de estas variaciones han dado lugar a su vez a modificaciones de la distribución espacial de la población, como los desmedidos incrementos del tamaño y número de las ciudades, el despoblamiento de las áreas rurales depauperadas, o la reciente tendencia a la desurbanización en las ciudades más importantes de los países de economía más avanzada.

Las modificaciones en los indicadores que se presentan tienen que ver con las peculiaridades económicas, culturales, religiosas y con los adelantos sanitarios, y en Latinoamérica prácticamente se han presentado en los últimos cincuenta años, con ritmos diferenciales. Así, tanto México como los países de América Central y el Caribe y algunos de Sudamérica aún se encuentran dentro de la fase tres del proceso de transición demográfica. (Abellán et al., 1998:72).

Otros fenómenos que no son producto de la transición demográfica también están afectando en forma importante a América Latina, como advierte Reques, (manuscrito inédito):

*“En la actualidad, los contrastes demográficos y los desequilibrios económicos y sociales entre los países más desarrollados y los del Tercer Mundo... son crecientes. La desigual incidencia que los avances en la medicina y la genética tendrán entre unos y otros grupos de países y entre las diferentes clases sociales de éstos, la importancia progresiva que los movimientos migratorios internacionales adquirirán..., la hiperurbanización en los países menos desarrollados y la desurbanización en los económicamente más avanzados, la ganancia de años a la vida – y de vida a los años- en los países del Norte –especialmente entre sus clases más privilegiadas- y la caída de la esperanza de vida en una buena parte de los países llamados del Cuarto Mundo y en los países que estuvieron sometidos al orden socialista en la Europa Oriental y en la actual Rusia, los desiguales efectos económicos, sociales, tecnológicos, laborales y culturales de la globalización, son algunas de las luces –y de las sombras- que el horizonte próximo permite entrever”.*

### ***Cambios de la Población en América Latina***

En lo que se refiere a las características demográficas, aspecto fundamental de la planeación del desarrollo de cualquier país o región, la población, que constituye la base de éstas, ha registrado tendencias crecientes desde el siglo XIX<sup>1</sup> y los inicios del siglo XX. Cabe destacar que entre 1920 y 1930 la tasa de crecimiento medio anual de la población latinoamericana fue de 1.8%, en contraste con la de América del Norte de 1.4% y la del resto del mundo de 1.0% (Kingsley, 1964, citado por Urquidi, 1967).

En América Latina “el siglo XIX se caracteriza por ser el despegue del poblamiento; de los 34 millones de habitantes que había en 1850 pasó a 75 millones para 1900, es decir, en menos de 50 años la población se duplicó”, en lo cual influyó, como componente importante, la inmigración, sobre todo hacia los países de América del Sur. Para la primera mitad del siglo XX, además de un alto incremento de la natalidad, se registró un importante descenso en la mortalidad, “así, de 75 millones de personas que había en 1900 pasó a 165 millones en 1950”, duplicándose otra vez la población en 50 años (Bajraj, 1995: 15), y se calcula que en el año 2000 la población latinoamericana era de alrededor de 510 millones de habitantes, con lo cual, en los últimos 50 años, excedió del triple de la de 1950 y que para el año 2025, con similar proporción de aumento, ascenderá a 783 millones de habitantes (Zavala, 1995), aún cuando las tasas de natalidad hayan disminuido desde 1965.

El crecimiento natural de la población latinoamericana ha repercutido en el considerable aumento de la densidad de población, de 7.7 personas por kilómetro cuadrado en 1950 a 14 en 1970, a 21.8 en 1990 y a 25 en 1998.

Según datos del CELADE (1976), las áreas con 50 o más habitantes por kilómetro cuadrado, que en 1950 ocupaban el 1.4% de su superficie, se extendieron al 5.3% en 1970, y la población que las habita aumentó del 20.6% al 41.2% de la población total en las fechas mencionadas.

---

<sup>1</sup> Urquidi (1967), refiere un descenso de la población en términos absolutos en los siglos XVI y XVII y lento crecimiento posterior hasta fines del siglo XIX.

## AMÉRICA LATINA

**TABLA 1.**

PAÍS	ÁREA (km <sup>2</sup> )	POBLACIÓN TOTAL		DENSIDAD DE POBLACIÓN		ESTRUCTURA POR GRUPOS DE EDAD						POBLACIÓN URBANA	
		Miles de habitantes a mitad del año		Habitantes por Km <sup>2</sup>		Porcentaje de la población total						Porcentaje de la población total	
		1970	1998	1970	1998	0 - 14	15 - 64	65 y +	0 - 14	15 - 64	65 y +	1970	2000
Argentina	2,766,889	23 962	36 125	8.7	13.1	30.5	61.4	8.1	27.7	62.6	9.7	78.4	89.6
Belice	sd	120	230	-	-	46.9	48.6	4.5	39.7	56.0	4.3	sd	sd
Bolivia	1,098,581	4 325	7 957	3.9	7.2	42.6	53.8	3.5	39.6	56.4	4.0	40.7	64.6
Brasil	8,511,965	95 847	166 296	11.3	19.5	38.1	57.8	4.2	28.8	66.0	5.2	55.8	80.4
Chile	756 945	9 504	14 822	12.6	19.6	33.5	60.9	5.6	28.5	64.3	7.2	75.2	85.7
Colombia	1,138,914	21 360	40 804	18.8	35.8	40.7	55.5	3.8	32.7	62.6	4.7	57.2	73.7
Costa Rica	50 700	1 731	3 840	34.1	75.7	38.9	57.5	3.6	32.4	62.5	5.1	39.7	50.4
Cuba	110 861	8 520	11 116	76.9	100.3	32.0	60.6	7.6	21.2	69.2	9.6	60.2	79.9
República Dominicana	48 734	4 423	8 232	90.8	168.9	42.2	54.6	3.1	33.1	62.5	4.5	40.3	63.9
Ecuador	283 561	6 051	12 175	21.3	42.9	42.8	53.2	4.0	33.8	61.4	4.7	40.0	62.7
El Salvador	21 041	3 588	6 031	170.5	286.6	44.9	51.9	3.2	35.6	59.4	5.0	39.4	55.2
Guatemala	108 889	5 246	10 802	48.2	99.2	45.9	51.2	2.9	43.6	52.9	3.5	35.7	39.4
Guyana	sd	709	856	-	-	40.9	55.2	3.9	29.9	65.9	4.2	29.5	38.2
Haití	27 750	4 520	8 056	162.9	290.3	41.8	53.8	4.4	40.2	56.1	3.7	19.8	38.1
Honduras	112 088	2 627	6 148	23.4	54.8	47.2	50.0	2.7	41.6	54.9	3.4	28.9	48.2
Jamaica	sd	1 869	2 539	-	-	40.3	53.0	6.7	30.3	63.3	6.4	41.5	56.1
México	1,972,547	50 328	95 830	25.5	48.6	45.1	51.1	3.8	33.2	62.1	4.7	59.0	76.4
Nicaragua	130 000	2 063	4 807	15.9	37.0	47.5	49.9	2.5	42.7	54.2	3.1	47.0	59.7
Panamá	77 082	1 487	2 767	19.3	35.9	40.5	55.0	4.5	31.3	63.2	5.5	47.6	57.6
Paraguay	406 752	2 351	5 223	5.8	12.8	42.2	53.3	4.5	39.6	57.0	3.5	37.1	56.1
Perú	1,285,216	13 193	24 801	10.3	19.3	41.9	54.5	3.6	33.4	61.8	4.8	57.4	72.3
Surinam	sd	372	416	-	-	39.8	55.7	4.5	32.3	62.3	5.4	sd	52.2
Trinidad y Tobago	sd	971	1 284	-	-	34.3	60.1	5.6	26.1	67.4	6.5	38.8	74.1
Uruguay	176 215	2 808	3 289	15.9	18.7	26.9	62.4	10.5	24.8	62.3	12.9	82.1	91.2
Venezuela	912 050	10 604	23 242	11.6	25.5	40.7	56.1	3.2	34.0	61.4	4.4	72.4	87.4
Antigua y Barbuda	sd	66	67	-	-	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	36.8
Antillas Holandesas	sd	162	213	-	-	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd
Bahamas	sd	170	300	-	-	38.4	57.4	4.2	26.3	68.3	5.4	sd	88.5
Barbados	sd	239	268	-	-	29.6	59.9	10.5	21.9	66.7	11.4	37.2	50.0
Dominica	sd	70	71	-	-	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	71.0
Granada	sd	94	93	-	-	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	37.9
Guadalupe	sd	320	443	-	-	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd
Saint Kitts y Nevis	sd	47	41	-	-	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	34.1
Santa Lucía	sd	101	148	-	-	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	37.8
San Vicente y Granadinas	sd	87	115	-	-	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	54.8

sd = sin dato o información disponible.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (1999). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. Edición 1998, Naciones Unidas.

En la tabla 1 y en los mapas 1 y 2, referentes a la población total y estructura por edades en 1970 y 1998, se advierten los cambios substanciales que ha generado el aumento de la población. Entre los países que más destacan en este rubro están Brasil que aumentó más de 70 millones de habitantes y México en 45.5 millones. El aumento de población registrado por estos dos países representa más de la mitad del incremento total de población de América Latina. Les siguen, con menores aumentos en el número de habitantes, Colombia (19.4 millones), Venezuela (12.6), Argentina (12.2) y Perú (11.6). Estos seis países a su vez concentraron el 77.5% de la población total latinoamericana de 1998, que ascendió a 499.5 millones de personas (CEPAL, 1998).

Los principales factores que dieron lugar a esta tendencia creciente de la población latinoamericana son las elevadas tasas de natalidad, combinadas con el importante descenso de la mortalidad, lo cual originó el notable aumento de la esperanza de vida, y la

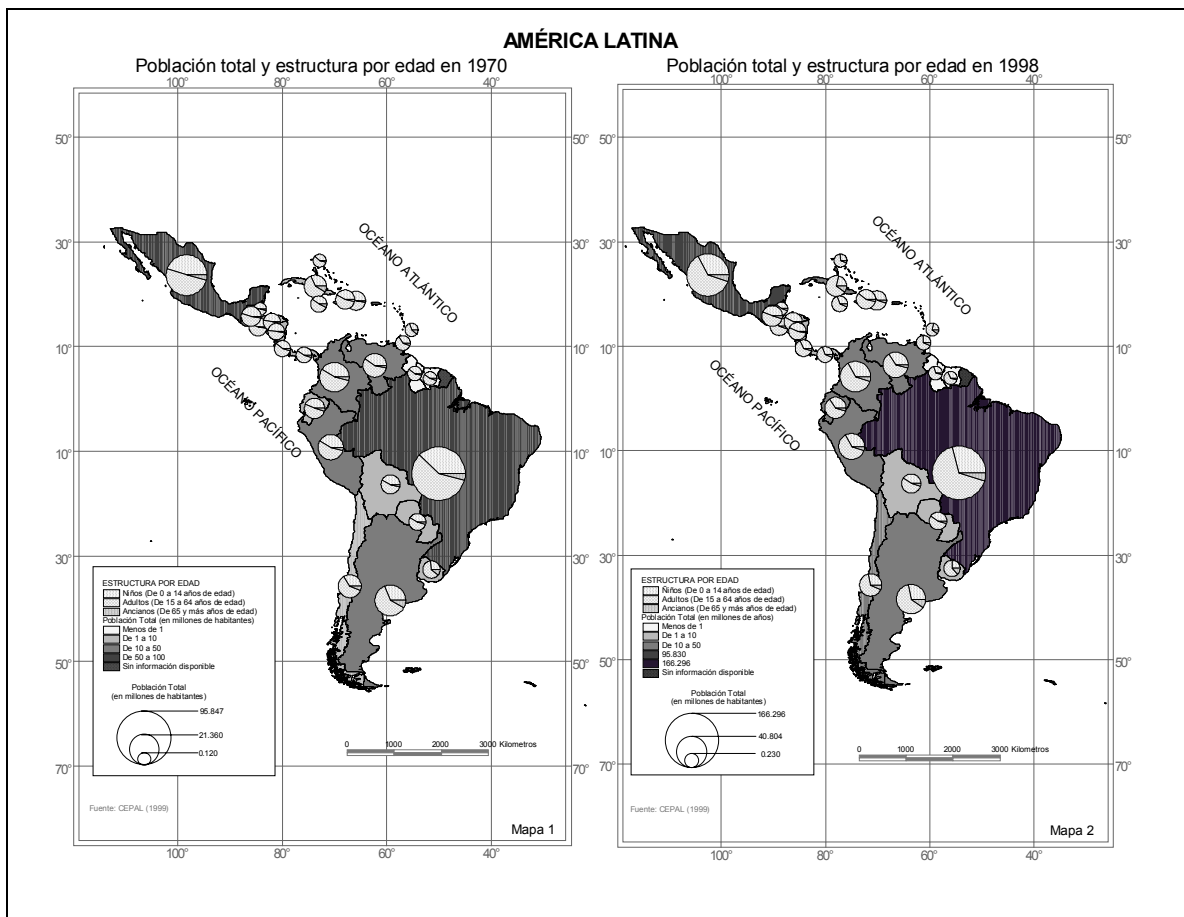
alteración de la estructura por edad de la población en la mayoría de los países latinoamericanos. Esta modificación, consistente en el incremento de la proporción de jóvenes y adultos trajo consigo el aumento de la fecundidad, que provocó un elevado crecimiento demográfico cuyo máximo se registró en el decenio 1960-1970.

### ***Cambios en la estructura por grupos de edad***

Como se dijo, la disminución de la fecundidad en los países latinoamericanos conlleva alteraciones en la estructura por grupos de edad de su población, y éstas a su vez repercuten en algunos aspectos socioeconómicos; por ejemplo, al reducirse la población del grupo de 0 a 14 años disminuye la demanda escolar básica; los niveles de población en edad reproductiva y laboral se refuerzan con el paso de los niños a adultos jóvenes, que alcanzan proporciones más elevadas, conservando o aumentando con ello el potencial de crecimiento de la población e incrementando las demandas de empleo, vivienda y otros satisfactores; asimismo, al aumentar la proporción de adultos mayores y ancianos se da un paulatino envejecimiento de la población, por lo cual se requerirá de medidas preventivas en materia de salud y de seguridad social para este creciente sector de la población.

El grupo de edad de 0 a 14 años, clasificado como niños, se redujo notablemente en todos los países entre 1980 y 2000; su promedio bajó cerca del 18%. Los países que redujeron en mayor escala su proporción de niños son Bahamas, México, Guyana, Cuba y Jamaica (Tabla 1 y mapas 1 y 2).

El grupo de edad de 15 a 64 años se clasifica como adultos; su proporción promedio se incrementó más del 11% entre 1980 y 2000. Con la única excepción de Uruguay, en que este grupo disminuyó el 0.1%, los demás países registraron aumentos de diversas magnitudes. Los más importantes son Guatemala, México, Bahamas, Guyana y Jamaica. Este predominio de los adultos en la estructura por edad de los países latinoamericanos, hace evidente la gran necesidad de incrementar la disponibilidad tanto de fuentes de empleo para esa fuerza de trabajo, como de los diversos satisfactores que sustenten su calidad de vida.



La estructura por edad promedio de la población latinoamericana para el año 2025 se calcula que estará conformada por el 23.9% de menores de 15 años, el 67% de entre 15 y 64 años y el 9.1% de mayores de 65 años. (Ordorica, 1995: 154-155). Según estudios recientes (Bravo, 2000), el grupo de población mayor de 60 años, que en la actualidad es de 40 millones y representa el 8% de la población de América Latina, se duplicará en los próximos 20 años.

La relación de dependencia de la vejez se acrecentará a un ritmo mayor que el de las sociedades envejecidas existentes; ya que si éstas tardaron de seis a diez décadas en ser clasificadas como tales, los países de Latinoamérica sólo tardarán de dos a tres décadas y en algunos casos, como Brasil y México, que se caracterizan por ser muy poblados, presentarán estos síntomas en sólo dos décadas. La población de ancianos se verá afectada por la ineficiencia de los sistemas de pensiones, ya que la demanda de apoyo económico tenderá a fluctuar entre el 5% y el 20% del PIB.

Por los aspectos descritos de la disminución de la mortalidad y el aumento en la proporción de ancianos, se infiere un incremento en la esperanza de vida al nacer, que en

Latinoamérica, a fines del siglo XIX era de sólo 26 años, y con el avance de la ciencia y la tecnología ha aumentado significativamente, aunque en forma diferencial en los distintos países y en los dos sexos, ya que la esperanza de vida al nacer de las mujeres sobrepasa aproximadamente en 10 años a la de los hombres.

## AMÉRICA LATINA

TABLA 2. PRINCIPALES INDICADORES DE LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA

PAÍS	NATALIDAD*		MORTALIDAD*		MORTALIDAD* INFANTIL		CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN**		FECUNDIDAD Número de hijos		ESPERANZA DE VIDA AL NACER	
	1970-1975	1995-2000	1970-1975	1995-2000	1970-1975	1995-2000	1970-1975	1995-2000	1970-1975	1995-2000	1970-1975	1995-2000
Argentina	23.4	19.9	9.0	8.0	49.0	21.8	1.7	1.3	3.2	2.6	67.3	73.1
Belice	sd	32.2	sd	4.3	sd	30.0	1.4	2.5	sd	3.7	sd	74.7
Bolivia	45.4	33.2	18.9	9.1	151.3	65.6	2.5	2.3	6.5	4.4	46.7	61.4
Brasil	33.7	20.3	9.7	6.9	90.5	42.2	2.4	1.3	4.7	2.3	59.9	67.9
Chile	27.6	19.9	8.9	5.6	69.9	12.8	1.7	1.4	3.6	2.4	63.6	75.2
Colombia	32.6	24.5	8.6	5.8	73.0	30.0	2.1	1.9	4.7	2.8	61.6	70.7
Costa Rica	31.5	23.3	5.8	3.9	52.6	12.1	2.6	2.5	4.3	2.8	68.1	76.5
Cuba	26.7	13.1	6.5	7.0	38.5	9.0	1.8	0.4	3.6	1.6	71.0	76.0
República Dominicana	38.8	24.1	9.8	5.3	93.5	33.6	2.6	1.6	5.6	2.8	59.9	71.0
Ecuador	41.2	25.6	11.2	6.0	95.0	45.6	3.0	2.0	6.1	3.1	58.9	69.9
El Salvador	42.8	27.7	10.8	6.1	99.0	32.0	2.6	2.0	6.1	3.2	58.8	69.4
Guatemala	44.6	36.6	13.4	7.4	95.1	46.0	2.8	2.6	6.5	4.9	54.0	64.2
Guyana	35.0	24.9	10.3	7.4	79.0	58.0	0.7	sd	4.9	2.3	60.0	64.4
Haití	38.6	31.8	17.7	10.8	134.9	66.1	1.7	1.8	5.8	4.4	48.5	57.2
Honduras	48.7	33.5	13.6	5.4	100.6	35.0	3.2	2.7	7.4	4.3	54.0	69.8
Jamaica	32.5	24.2	8.2	5.8	42.0	12.0	1.5	0.9	5.0	2.4	68.6	74.6
México	42.7	24.6	8.9	5.1	68.4	31.0	3.1	1.6	6.4	2.8	62.9	72.4
Nicaragua	47.2	36.1	12.7	5.8	100.0	43.4	3.2	2.7	6.8	4.4	55.2	68.2
Panamá	35.7	22.5	7.3	5.1	42.8	21.4	2.7	1.6	4.9	2.6	66.3	74.0
Paraguay	36.6	31.3	7.2	5.4	54.8	39.2	2.6	2.6	5.7	4.2	65.6	69.7
Perú	40.5	24.9	12.8	6.4	110.3	45.0	2.8	1.7	6.0	3.0	55.5	68.3
Surinam	34.6	21.7	7.5	5.5	49.0	24.0	-0.4	1.2	5.3	2.6	64.0	71.5
Trinidad y Tobago	26.4	19.1	7.2	6.0	30.0	14.0	0.8	0.8	3.5	2.3	66.5	73.7
Uruguay	21.1	17.7	10.0	9.4	46.3	17.5	0.1	0.7	3.0	2.4	68.8	74.1
Venezuela	36.1	24.9	6.5	4.7	48.6	20.9	3.5	2.0	5.0	3.0	66.2	72.8
Antigua y Barbuda	sd	sd	sd	sd	sd	sd	1.4	0.7	sd	sd	sd	sd
Antillas Holandesas	sd	17.0	sd	6.5	sd	10.0	sd	sd	sd	2.2	sd	74.0
Bahamas	sd	18.0	8.7	5.2	sd	14.0	2.1	1.6	sd	2.0	sd	73.8
Barbados	20.8	15.1	sd	8.9	33.0	9.0	0.6	0.3	2.7	1.7	69.4	76.4
Dominica	sd	sd	sd	sd	sd	sd	0.3	0.1	sd	sd	sd	sd
Granada	sd	sd	sd	sd	sd	sd	-0.1	0.4	sd	sd	sd	sd
Guadalupe	sd	18.8	sd	6.5	sd	8.0	sd	sd	sd	2.1	sd	75.5
Saint Kitts y Nevis	sd	sd	sd	sd	sd	sd	-0.5	-0.1	sd	sd	sd	sd
Santa Lucía	sd	sd	sd	sd	sd	sd	2.0	1.3	sd	sd	sd	sd
San Vicente y Granadinas	sd	sd	sd	sd	sd	sd	1.0	0.9	sd	sd	sd	sd

sd = sin dato o información disponible.

\* = tasas medias anuales

\*\*= tasas medias anuales por cada 100 habitantes

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (1999). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe Edición 1998, Naciones Unidas.

En la tabla 2 se aprecia el avance de este indicador cuyo promedio latinoamericano, entre los quinquenios 1970-1975 y 1995-2000, se incrementó en 9.3 años. En las mujeres este promedio alcanzó 76.3 años y el de los hombres fue de 66 años en el período 1995-2000. Los países que registraron mayor esperanza de vida al nacer en el quinquenio 1990-1995 son Costa Rica, Cuba y Chile, con más de 75 años. Por el contrario los de menor expectativa de vida al nacer son Haití, Bolivia, Guatemala y Guyana, con menos de 65 años. Los



cambios más notables en este rubro entre 1970-1975 y 1995-2000 se presentaron en Honduras, que aumentó 15.8 años su esperanza de vida, Bolivia 14.7, Nicaragua 13 y Perú 12.8 años.

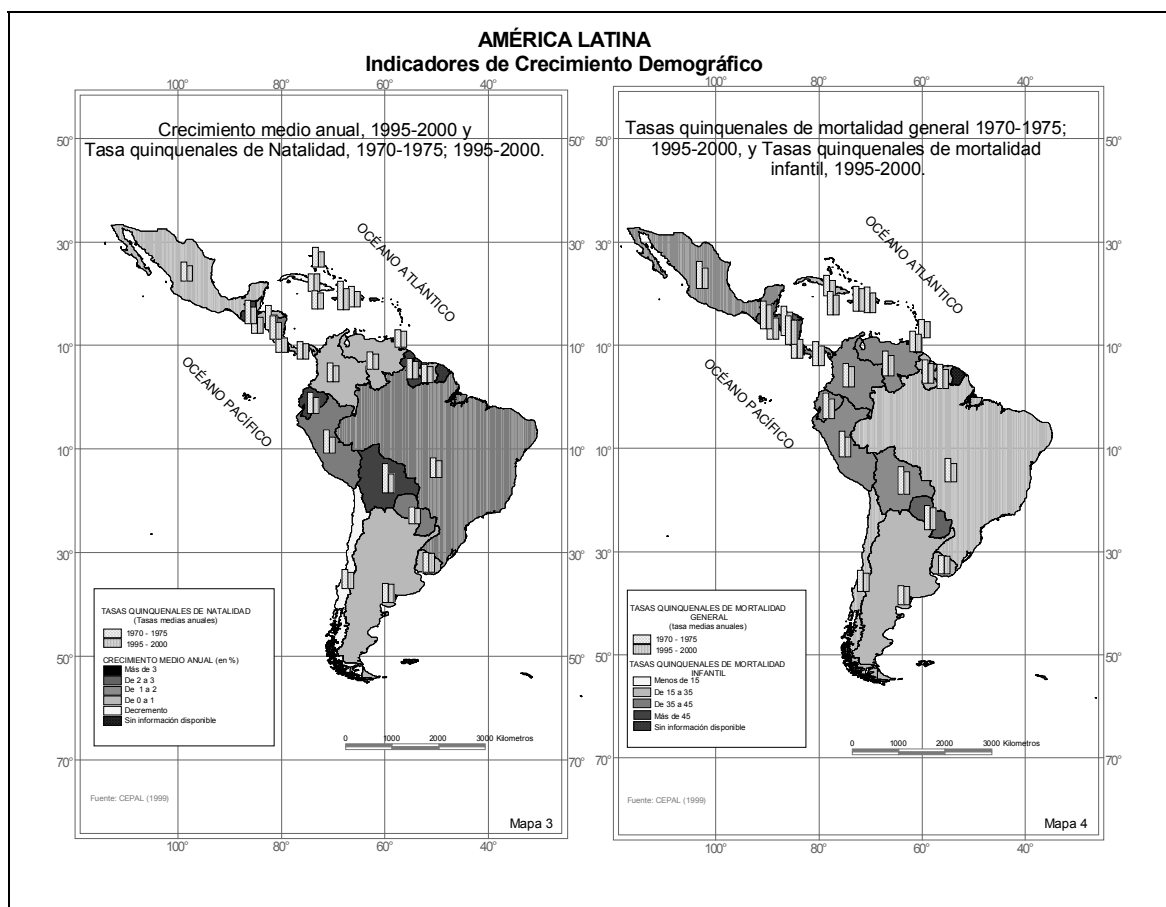
### ***Cambios en la natalidad***

Los índices de natalidad de América Latina registraron una tendencia creciente desde 1930 hasta mediados de la década de los sesenta; en la segunda mitad de ese decenio y sobre todo en el de 1970 se empezaron a difundir importantes campañas de control natal, por lo que esa tendencia se revirtió hacia una disminución significativa para el período 1970–2000. (Tabla 2 y mapa 3).

La tasa media anual promedio de natalidad decreció más del 31%, entre el quinquenio 1970-1975 y el de 1995 y 2000. En todos los países las cifras se redujeron, destacando México, Panamá, Ecuador, Perú, Honduras, El Salvador, República Dominicana, Cuba y Brasil.

Como ejemplo está el caso de México, donde *“la natalidad se mantuvo prácticamente constante (incluso con un ligero aumento) entre 1950 y 1965, en un nivel de aproximadamente 46 nacimientos por 1000 habitantes. La diferencia entre ambas tendencias –natalidad y mortalidad- y sus respectivos niveles condujo a un considerable aumento del crecimiento de la población, de 1.8% en 1930 hasta alcanzar el máximo de 3.4% en 1965. A partir de entonces, comienza a advertirse una significativa disminución de la natalidad, la cual se extiende hasta el momento actual”* (CONAPO. 1998). Para el período 1995-2000 su tasa media anual de natalidad fue de 24.6 nacimientos por millar; la proporción en que disminuyó en comparación con el quinquenio 1970-1975 fue del 46.5%.

Por otra parte, existe un grupo de países que muestran cambios poco significativos, entre éstos se encuentran Uruguay y Argentina que ya desde 1970 presentaban valores bajos de natalidad en la región.



En una estrecha relación con la natalidad se encuentra la fecundidad cuya tasa global en América Latina en el decenio de 1960 era de las más altas del mundo; “el número de hijos por mujer al terminar su vida fértil era de 6” (Ordorica, 1995: 154).

A partir de 1965, cuando la fecundidad promedio en las zonas rurales latinoamericanas alcanzaba entre 8 y 10 hijos por mujer, se inició una notable tendencia a la disminución del número de hijos, ya que, como resultado de la difusión de las campañas de control de natalidad, la presión por la escasez de recursos económicos y la baja en los niveles de vida y posteriormente por la crisis económica de la década de los 80, se recurrió masivamente a los diferentes métodos y técnicas de anticoncepción, modificando con ello las características reproductivas de esta región. Así, la tasa global de fecundidad de Latinoamérica para el quinquenio 1970-1975 se calculó en un promedio de 5.2 hijos por mujer; este promedio descendió a 2.9 hijos por mujer para 1995-2000 (CEPAL, 1998) y se calcula que “para el período 2020-2025 disminuirá a 2.2 hijos por mujer” (Ordorica, op. cit.:149).

En esa disminución influyen tanto los niveles de desarrollo económico, de urbanización, de escolaridad y alfabetismo, como los factores culturales e históricos que inciden en la apertura de la población a las campañas de difusión de los métodos modernos de control natal. Debido a ello, el descenso en general se dio antes y de forma más evidente en las áreas urbanas, con mayores niveles de escolaridad y de trabajo asalariado, y posteriormente se extendió, aunque con menor efectividad, a las áreas rurales y a las de más bajos niveles socioeconómicos.

Cabe señalar que, si bien el número de hijos por mujer ha disminuido notablemente, el volumen de nacimientos anuales aún sigue siendo elevado debido a la gran cantidad de mujeres en edad de procrear.

Los países que tuvieron los mayores índices de fecundidad entre 1990 y 1995, ya desde 1970-1975 presentaban cifras elevadas: Guatemala, Nicaragua, Bolivia y Haití, Honduras y Paraguay, por mencionar sólo a los que en el último período excedieron de 4 hijos por mujer. Algo similar sucede en los países con menores valores de este indicador: Cuba con la tasa más baja y otras islas del Caribe, Brasil y Guyana (Tabla 2).

El país que entre los quinquenios 1970-1975 y 1995-2000 registró el decremento más notable en su tasa de fecundidad fue México, que la bajó en 3.6 hijos por mujer; le siguieron Honduras con una disminución de 3.1 y Ecuador y Perú, que bajaron 3.0.

#### ***4. Cambios en la mortalidad***

La mortalidad en América Latina y el Caribe, como en el resto del mundo, se ha reducido de manera notable con la evolución de la medicina y de las condiciones de sanidad e higiene, con los descubrimientos de insecticidas, vacunas, antibióticos y otros medicamentos, el saneamiento ambiental, la creación de instituciones públicas y privadas de atención a la salud, etc.

Entre las causas de mortalidad que anteriormente eran predominantes se encontraban los decesos neonatales o de las madres en etapa perinatal, o las enfermedades infectocontagiosas, éstas han ido disminuyendo en comparación con las enfermedades no transmisibles como el cáncer, las cardiovasculares y las debidas a factores externos como los traumatismos por accidentes o las originadas por la violencia y las adicciones. La tasa de

mortalidad general en América Latina, de un promedio de 9.1 defunciones anuales por millar de habitantes en el período 1970-1975, descendió a 6.0 entre 1995 y 2000.

Entre los factores que han contribuido a la reducción de la mortalidad están el control de enfermedades como malaria, pulmonía, tuberculosis, paludismo, etc. y las amplias campañas de vacunación contra sarampión, difteria, tifoidea, tétanos, tuberculosis y poliomielitis, entre otros; con lo que se han modificado no sólo las tasas de mortalidad, sino también las características de la morbilidad en la región.

La distribución de la mortalidad general guarda cierta similitud con la de la mortalidad infantil, tanto en los países con más alto decremento como en los de menor disminución. Entre los primeros Bolivia disminuyó en 9.8 el número de defunciones anuales por millar, Honduras 8.2, y Haití y Nicaragua 6.9. Si bien estos países reportan importantes bajas de la mortalidad, cabe mencionar que las cifras alcanzadas por este indicador en el período de origen, 1970-1975, eran mucho más elevadas, e incluso algunas excedieron en ambos períodos al promedio general latinoamericano. (Tabla 2 y mapa 4).

Entre los países en que la disminución de 1970-1975 a 1995-2000 es menos apreciable, se registra un solo caso, el de Cuba, en que la tasa anual de mortalidad en lugar de bajar se incrementó en 0.5 defunciones anuales por millar; en Uruguay bajó en 0.6 el número de decesos por cada mil habitantes, en Argentina 1.0 y Trinidad y Tobago 1.2.

Por lo que se refiere a la mortalidad infantil, en América Latina, bajó de 73.9 decesos promedio por millar de nacidos vivos en el quinquenio 1970-1975 a 29.2 en el período 1995-2000. Los países que tuvieron mayor disminución en la tasa de mortalidad infantil son Bolivia, Haití, El Salvador, Honduras y Perú, de igual manera, las cifras del período 1970-1975 en estos países fueron más importantes. Como ejemplo se destacan las que excedieron de 100: Bolivia, Haití, Perú y Honduras. En contraste se observan los países con menores decrementos: Paraguay y Trinidad y Tobago (Tabla 2 y mapa 4).

### **5. Cambios en el crecimiento demográfico**

El crecimiento de la población de América Latina adquiere un impulso notable en 1930, año en que “se empezó a romper el equilibrio demográfico tradicional cuando se partió de un crecimiento lento, con fuerte mortalidad y elevada natalidad, hacia un crecimiento explosivo,

con una reducción pronunciada de la mortalidad” (Zavala, 1995), dando lugar a la denominada explosión demográfica.

En el quinquenio 1960-1965, América Latina registró la más alta tasa de crecimiento medio anual del mundo, con un promedio regional de 2.8%. Su población aumentó de 111 millones en 1930 a 280 millones en 1970.

A partir de 1965 se observa una tendencia a la disminución de la fecundidad que derivó en un menor crecimiento medio anual de la población latinoamericana, el cual en el período 1970-1980 fue de 2.5 % y bajó a 2.1 entre 1980-1990 y a 1.7 entre 1990 y 1997. Para el período 1995-2010, se espera un crecimiento medio anual de 1.4% y de 0.9% para el quinquenio 2020-2025 (Ordorica, 1995).

Los países que más abatieron su tasa de crecimiento de la población entre los quinquenios 1970-1975 y 1995-2000 son México y Venezuela, que la redujeron en 1.5%, Cuba en 1.4%, Brasil y Panamá en 1.1 (Tabla 2 y mapa 3).

Los países latinoamericanos con mayor crecimiento medio anual de la población entre 1995 y 2000 registraban una tasa elevada desde el quinquenio 1970-1975: Honduras y Nicaragua, Guatemala, Paraguay, Costa Rica y Bolivia; de igual manera, las tasas más bajas de crecimiento, que se presentaron en general en las islas del Caribe y Uruguay, desde 1970 registraron bajos índices.

## **6. Cambios de la Población Urbana de América Latina**

El fuerte crecimiento de la población urbana en la región es relativamente reciente, de hecho en 1900 ninguna ciudad alcanzaba el millón de habitantes.

En 1920 las ciudades de Buenos Aires y Río de Janeiro registraron 1.57 y 1.15 millones de habitantes respectivamente; en 1950 fueron 6 ciudades las que rebasaron ese límite: Buenos Aires (5.1 millones), Río de Janeiro (3.28), Ciudad de México (3.19), Sao Paulo (2.58), Santiago (1.35) y Lima (1.17); cabe destacar que para ese año, todas estas ciudades se habían extendido espacialmente y habían generado áreas metropolitanas en sus alrededores. Para 1980 fueron 25 las ciudades que agrupaban a más de un millón de habitantes, incluso dos, Ciudad de México y Sao Paulo, excedieron de 10 millones; en 1995 fueron 39 las ciudades con más de un millón de habitantes y tres estuvieron por arriba de los

10 millones, se agregó Buenos Aires a las dos anteriores. Para el año 2000 dos de ellas encabezan las listas de las ciudades de mayor tamaño en el mundo, la Ciudad de México y Sao Paulo, sólo superadas por la aglomeración de Tokio

La mayor aceleración del proceso de crecimiento urbano en América Latina se inició partir de 1940; en los últimos 60 años la proporción de población rural descendió de manera constante debido a la intensa migración del campo hacia los centros urbanos, esto a su vez generó altísimos crecimientos demográficos en algunas ciudades, por ejemplo de 1940 a 1950 Cali tuvo un crecimiento de 8% anual, Caracas de 7.6%, Sao Paulo de 7.4%; entre 1950 y 1960 Guadalajara creció 6.7 % y en los años setentas la Ciudad de México aumentó 5.1 millones de habitantes y Sao Paulo 4 millones.

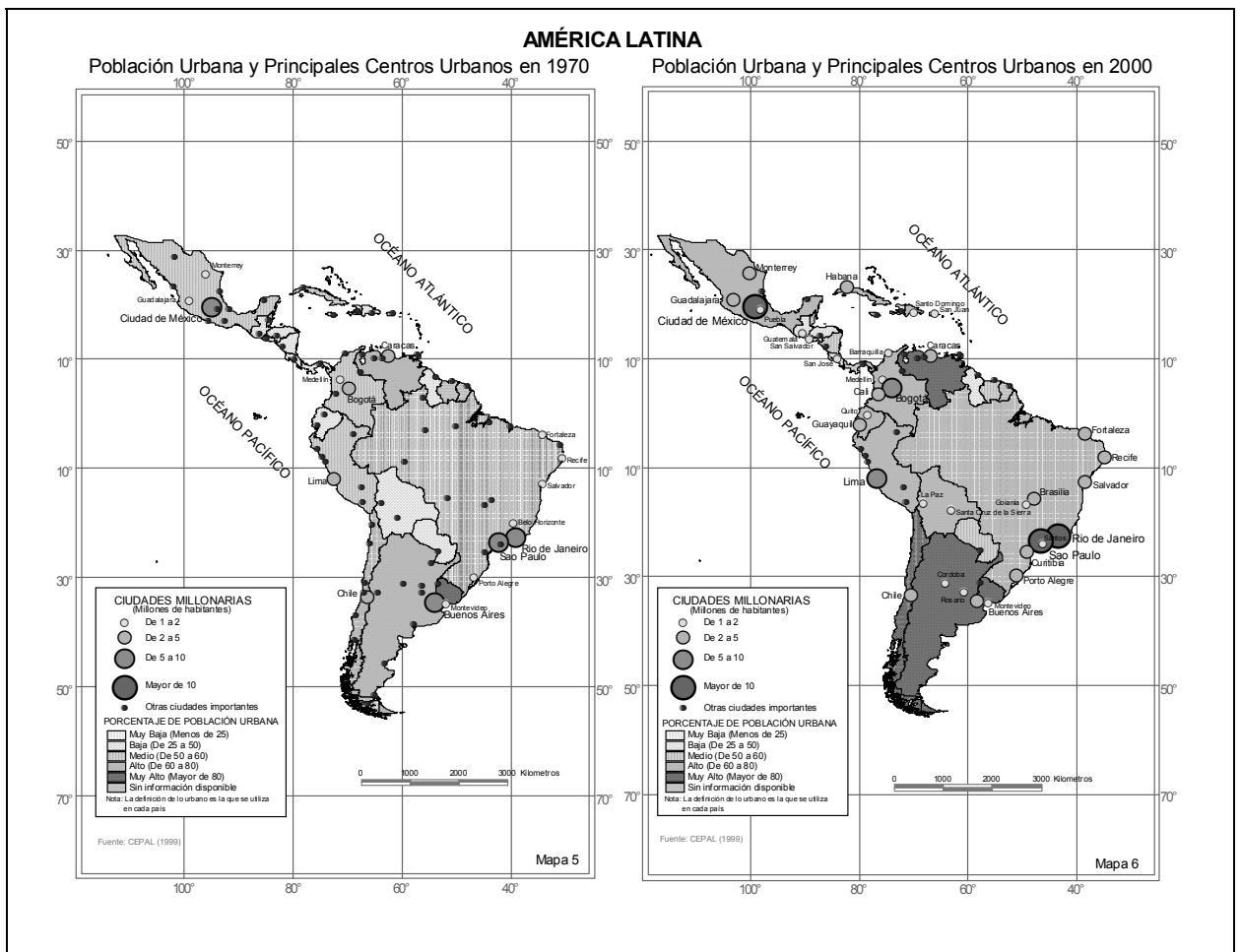
Las razones de este rápido crecimiento urbano han sido varias, por un lado la drástica reducción de las tasas de mortalidad, acompañada por un continuo incremento en las tasas de natalidad. Al mismo tiempo se presentó una notable movilidad interna de la población, debido a que, con las altas tasas de crecimiento demográfico, se dio una mayor presión sobre las áreas rurales, donde la situación de la tenencia de la tierra nunca ha sido equilibrada. Se propició así una importante migración rural urbana, los inmigrantes generalmente llegaban a residir en áreas de mínima o nula infraestructura urbana, formando asentamientos irregulares precaristas constituidos en su mayoría por viviendas de autoconstrucción, denominados “ciudades perdidas”, “favelas”, “chabolas”, “villas miseria”, “tugurios”, etc.

Entre 1970 y el año 2000 la población urbana en América Latina tuvo un incremento importante, pasó de agrupar el 57.3 % de la población total al 75.6%, es decir, tres de cada cuatro personas de la región vive en localidades que se definen como urbanas en sus respectivos países. Los datos absolutos muestran incrementos aún más evidentes, en 1970 residían en centros urbanos 159.6 millones de personas, en el año 2000 fueron 376.7 millones, lo cual representa un aumento equivalente al 136% de la población que había en 1970 (datos calculados con base en la información estadística de CEPAL, 1999).

Con respecto a la distribución de la población urbana, en 1970 América Latina mostró una enorme diversidad; mientras que en Haití sólo el 19.8 por ciento de su población se definió como urbana, en Uruguay este porcentaje alcanzó el 82.1 de la población total. La mayoría de los países se agruparon en la categoría de baja población urbana: todos los países de Centroamérica, la mayoría del Caribe (con excepción de Cuba), Guyana, Paraguay, Ecuador

y Bolivia. Los países más poblados, Brasil y México, junto con Colombia y Perú, registraron una proporción de población urbana media y en la categoría de alta población urbana se encontraban Cuba, Venezuela, Chile y Argentina. (Tabla 1 y mapas 5 y 6).

La situación de la población urbana en la región latinoamericana hacia el año 2000 muestra valores crecientes constantes en todos los países; el valor medio para la muestra estadística varió de 48.4 en 1970 a 61.4 en el año 2000. En Haití llegó a 38.1 y Uruguay continuó siendo el país con mayor porcentaje de población urbana de América Latina con 91.2. Se redujo el número de países en la categoría de baja. México, Cuba, República Dominicana, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Dominica y Trinidad y Tobago registraron valores altos de su población urbana (de 60 a 80 de su población total). Todos los países con valores urbanos superiores al 80 por ciento de su población total, pertenecen a América del Sur (Tabla 1 y mapas 5 y 6).



## 9. Consideraciones finales

El incremento demográfico en la región latinoamericana implica a su vez el aumento de las necesidades de satisfactores de diversa índole, así como la necesidad de incrementar las inversiones para la infraestructura de los servicios urbanos y rurales, educación, vivienda, salud y bienestar, etc., y para el impulso a la tecnificación en las actividades agropecuarias y el fomento a la industrialización y al comercio, aspectos que favorecerían el mejoramiento de las condiciones de vida y la mayor disponibilidad de fuentes de trabajo para esa creciente población.

La heterogeneidad de características que presentan los países de América Latina hace difícil comparar sus realidades sociales.

Si se hace una clasificación de los países de acuerdo con su grado de modernización, de disminución de la fecundidad y de baja de la mortalidad, se observaría la gran semejanza en la integración de los distintos grupos, en los cuales coincidirán como más avanzados Argentina, Uruguay, Cuba, Chile; de avance medio Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, República Dominicana y Venezuela y con menor avance Guatemala, Honduras, El Salvador y Perú.

Además, internamente los países de América Latina presentan profundas desigualdades y diferencias crecientes entre los grupos sociales extremos, por lo cual resulta esencial desarrollar políticas demográficas, educativas, de salud, de apoyo laboral y socioeconómico dirigidas a disminuir esas desigualdades, y a que los grupos menos favorecidos tengan atención prioritaria.

***Reconocimientos:** Se agradece la colaboración de Lorena Pájaro Díaz en el apoyo documental y estadístico y en la elaboración de la cartografía.*

## Bibliografía

- Bajraj, R. F. y J. Chackiel (1995). "La Población en América Latina y el Caribe: Tendencias y Percepciones". En: Notas de Población, España, Revista de Economía Política, Población y Desarrollo: Tendencias y Nuevos Desafíos, Pensamiento Iberoamericano, núm. 62, pp. 11-53.
- Benitez-Zenteno. R. (1993). "Visión Latinoamericana de la transición demográfica". En: Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C. Comercio Exterior Vol. 43, Núm. 7 julio, México, pp., 618-624.



- Boland, B. (1995). "Dinámica de la Población y Desarrollo en el Caribe". En: Notas de Población, España, Revista de Economía Política, Población y Desarrollo: Tendencias y Nuevos Desafíos, Pensamiento Iberoamericano, núm 62, pp. 57-113.
- Burgeois-Pichat, J. (1978). La demografía. Traducción de Pedro Rodríguez Santidrián (Título original La Demographie; Cap. V de Tendances Principales de la Recherche dans les Sciences Sociales et Humaines. Mouton / UNESCO, París - La Haya, UNESCO, París). Ariel, S. A., Barcelona, España.
- Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). (1976). América Latina y el Caribe. Densidad de Población en los países del área alrededor de 1970. Boletín Demográfico, número especial 1, Santiago de Chile, abril.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1961). Estudio preliminar de la situación demográfica en América Latina. Noveno período de sesiones, Caracas, mayo de 1961. E/CN.12/604, 10 de abril.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1999). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, Edición 1998, Naciones Unidas.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1975). Población y Desarrollo en América Latina. Fondo de Cultura Económica. 1ª. Ed. México, 317 p.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (1997) La situación demográfica de México. 2ª Ed. México, 114p.
- Chackiel, J. y R. Plaut. (1994). "América Latina: Tendencias Demográficas con Énfasis en la Mortalidad". En: Notas de Población, Santiago de Chile, Revista Latinoamericana de Demografía (CELADE), año 22, núm. 60, semestral, pp. 11-45.
- Durand, J. D. (1970). Tasas de actividad y desarrollo económico en América Latina. En: Conferencia Regional Latinoamericana de Población, Actas 2. El Colegio de México. México, pp 77- 82.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2001). Huellas e Hitos: Población y Cambio del Medio Ambiente. El estado de la población Mundial 2001. México, 76 p.
- Frenk, J. y R. Lozano. (1994). "La Transición Epidemiológica en América Latina". En: Notas de Población, Santiago de Chile, Revista Latinoamericana de Demografía (CELADE), año 22, núm. 60, semestral, pp. 79-186.
- García, B. (1982) La participación de la población en la actividad económica. En: Alejandro Mina V. (Comp.) Lecturas sobre temas demográficos. El Colegio de México. México, pp. 240.
- Gilbert, A. (1997). La Ciudad Latinoamericana. Tr.: Bertha Ruiz de la Concha. México, Siglo XXI, 127 p.
- Heredia B., R. y L. M. Díaz M. (1994). Implicaciones actuales y futuras de los cambios demográficos. En: IV Conferencia Latinoamericana de Población. Vol. 1ª. Parte, México, pp., 225- 270.
- Jürgen, W.(2000). Tendencias del empleo en los años noventa en América Latina y el Caribe. Revista CEPAL, N° 72, diciembre, Santiago de Chile, pp., 31-51.
- Kingsley, D. (1964). La situación de América Latina en la historia demográfica mundial. América Latina, Centro Latinoamericano de investigaciones en Ciencias Sociales, Río de Janeiro, Brasil. Año 7, núm. 2, abril-junio, pp. 17-19.

- Mier y Terán M. (1991). "Dinámica de la Población en México: 1895-1990, El Gran Cambio Demográfico". En: DEMOS, Carta Demográfica sobre México, México, UNAM, núm. 4, pp. 4-5.
- Ordorica M, M. (1995). "La población futura de América Latina". Perfiles Latinoamericanos, revista de la sede académica de México de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Año 4, Núm.6, junio, México, pp.149-179.
- Pírez, P. (1986). La Población y el estudio de lo urbano-regional en América Latina. México, PISPAL/ EL Colegio de México, 125 p.
- Reques, V. P. (manuscrito inédito). ¿Hacia un nuevo orden demográfico internacional? cambios recientes situación actual y perspectivas futuras de la población mundial. Servicios de Estudios del BBVA.
- Rodríguez y R, S. y A. Guerra B. (Comps). (1999). El Desarrollo de América Latina y los Procesos de Integración Subregional. Instituto de Investigaciones Económicas, Colección Libros de la Revista Problemas del Desarrollo. México, 213 p.
- Urquidí. V. L. y J. B. Morelos. (1979). Población y Desarrollo en América Latina. México, Colegio de México, Colección Centro de Estudios Económicos y Demográficos, núm. VII., 481 p.
- Urzúa, R. (1979). El desarrollo de la población en América Latina. Siglo XXI Editores, S. A. México.
- Zavala de Cosío, M. E. (1995). "Dos Modelos de Transición Demográfica en América Latina". En: Perfiles Latinoamericanos. Revista de la Sede Académica de México de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México, año 4, núm. 6, pp. 29-47.